

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1948)
Heft: 2

Artikel: Los tejidos suizos en los países tropicales
Autor: Schlatter, Fred
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797831>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 12.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Uno de los aspectos más bonitos de la nueva moda, son las reminiscencias de la época eduardiana en la ropa interior — el frufrú del tafetán bajo una falda larga, o un remolino de bordado blanco que se deja ver, como por casualidad. Las mujeres llevan otra vez enaguas y camisolas, las enaguas de poult y de tafetán de rayón, o también de linó blanco con volantitos e incrustaciones de puntilla o de bordado. Esto es lo que en cuanto a la moda y a los acontecimientos en Inglaterra podemos decir. Pero lo que también interesa mucho a los ingleses es que desde el primero de mayo ha sido anulada la interdicción de los viajes al Extranjero. De nuevo los candidatos a turistas se precipitarán hacia las agencias de viajes para reservar los billetes hacia el continente y, sobre todo, para Suiza, pues Suiza fué siempre el país favorito de los Ingleses para sus vacaciones. Y a partir de la guerra, más que nunca, ha llegado a ser el país hacia el que desean ir, aunque les resulte muy embarazoso el disponer de tan poco dinero cuando allí se encuentran.

Ann Duveen.



LEBELSON
Vestido de bordado y tejido de St-Gall



Modelo de Fred Schlatter en tejido suizo

LOS TEJIDOS SUIZOS EN LOS PAÍSES TROPICALES

La moda en el Brasil. El Brasil, por sí mismo, no crea la moda. Sus dos mayores centros de la elegancia, Río de Janeiro y Sao Paulo, se guían por la moda de París en todo cuanto esta ofrece de gracia, de gusto depurado y de distinción. La contribución de la moda americana toma también muy ampliamente parte en los modelos presentados por las mejores casas. Por su parte, Buenos-Aires, que ha sabido adelantarse al Brasil en cuanto se refiere a las industrias de la moda y principalmente a la adaptación creadora, puede reivindicar el título de modelista para la costura suramericana.

En primer lugar Río de Janeiro, y luego su hermana rival Sao Paulo, han intentado también por su parte el hacer florecer una moda que posea el aire desenvelto de las otras ciudades creadoras, pero la indolencia que se desprende de un país tropical no era la más apropiada para facilitar semejante tentativa. Además, la mano de obra indígena plantea también problemas de carácter generalmente insoluble, por lo que se comprende fácilmente la preponderancia de la Argentina en la moda suramericana, también por encontrarse este país bajo una influencia europea más directa.

La moda en el Brasil se presenta pues de una manera muy especial. A pesar de las numerosas casas de costura que existen, ninguna de ellas puede calificarse de verdaderamente importante, por lo menos en el sentido que se le da en Europa, y son muy escasas las que crean ellas mismas sus propios modelos. La gran mayoría de los vestidos ofrecidos por estas casas son modelos importados, y los escasos vestidos que vienen de París suscitan siempre las preferencias y alcanzan precios a los que ninguna otra producción puede pretender alcanzar.

La influencia de los tejidos suizos. En el campo de los tejidos, el prestigio de que gozan en el Brasil los tejidos suizos es incontestable y honra grandemente a los fabricantes suizos. Su empleo tiene tendencia a generalizarse, pues la calidad de éstos corresponde completamente a lo que exige un clima cuyo rigor tropical no facilita de ninguna manera el problema a las modistas. Para la próxima estación de invierno, que se inicia en abril, hemos observado varios modelos. Sus creadores no han dudado en conceder la parte más amplia a los productos suizos para llegar a confeccionar unos vestidos que no pueden confeccionarse con ningunos otros materiales.

Bajo un clima tan cálido, las sedas, los organdies y los bordados suizos hacen la delicia de la mujer brasileira. En lo que se refiere a los bordados, ¿quién mejor que St-Gall puede ofrecer esas calidades tan frescas y tan duraderas para un país en donde el color blanco domina en los vestidos?

Por ofrecer el mayor surtido al arte de la costura, los rayones resistentes a la colada así como todos los descubrimientos de los fabricantes suizos son pedidos y solicitados porque ofrecen las importantes ventajas que el clima hace indispensables. Los sondeos que hemos emprendido cerca de las casas importantes así como de las de menor importancia, de los almacenistas de tejidos y de las mujeres brasileiras, nos permiten afirmar que tanto los tejidos suizos, como todo lo que se refiere a tan hermoso país como lo es Suiza, poseen un prestigio incontestable.

Según Fred Schlatter.